El director de la NSA niega haber espiado de forma masiva a España

EEUU afirma que la obtención de datos se hizo de acuerdo con los países afectados

PABLO PARDO / Washington
Especial para EL MUNDO

El máximo responsable de todo el espionaje electrónico de Estados Unidos, el general Keith Alexander, declaró ayer en el Congreso de ese país que Washington no lleva a cabo recogidas masivas de información en España, Francia e Italia.

«Ésta no es información que obtenemos sobre los ciudadanos europeos. Es información que nosotros y nuestros aliados de la OTAN hemos obtenido en defensa de nuestros países y en apoyo de nuestras operaciones militares», explicó en una comparecencia ante el Comité de Inteligencia de la Cámara de Representantes el general Alexander que, entre otros cargos, ostenta el de director de la Agencia Nacional de Seguridad (NSA, según sus siglas en inglés). La NSA es el centro de la controversia entre Washington y sus principales socios desde que en junio el ex espía Edward Snowden reveló que lleva a cabo un espionaje exhaustivo de las telecomunicaciones dentro y fuera de EEUU que incluiría el espionaje a algunos de sus líderes.

Alexander trataba así de salir al paso de la noticia, publicada el lunes por EL MUNDO, sobre la interceptación por parte de la NSA de más de 60 millones de llamadas telefónicas en España entre diciembre de 2012 y principios de enero de 2013.

Según el diario francés *Le Monde* y la *web* estadounidense *Cryptome*, la NSA también obtuvo datos de 70 millones de comunicaciones en Francia e Italia.

La información de EL MUNDO fue coescrita por Glenn Greenwald, uno de los dos periodistas que publicó las revelaciones sobre la NSA divulgadas por Edward Snowden. Pero, según el general Alexander, ninguno de los dos sabe de lo que están hablando. «Los informes de que la NSA recogió miles de millones de llamadas telefónicas son totalmente falsos. Ni los periodistas ni la persona que robó esa información clasificada saben lo que tienen delante», remachó. El director de la NSA también dijo que parte de esos datos se han obtenido en terceros países, es decir, fuera de Estados Unidos, y también de las naciones europeas y latinoamericanas que podrían haber sido espiadas por la agencia estadounidense.

Las declaraciones de Alexander parecen formar parte de una nueva estrategia de comunicación de la Casa Blanca, consistente en decir que EEUU obtuvo los datos con la colaboración de las agencias de espionaje de diferentes países. Es una afirmación difícil de sostener, salvo que se acepte que los servicios de espionaje alemanes ayudaron a la NSA a *pinchar* el teléfono móvil de Angela Merkel.

La canciller alemana ha declarado que sus conversaciones han sido escuchadas por EEUU, que en ese caso concreto podría no haberse limitado a obtener metadatos –es decir, información acerca del tipo de dispositivo, el número al que se llama y el lugar desde el que se hace la conexión–, sino que también habría escuchado las conversaciones que mantuvo. Barack Obama se ha negado a confirmar o desmentir la denuncia de Merkel.

El director de la NSA, Keith Alexander, ayer en el Congreso de EEUU. / REUTERS

Las declaraciones del general Alexander siguen la pauta habitual de los gobiernos estadounidenses cada vez que estalla un escándalo: centrarse en las pequeñas contradicciones de la información periodística para tratar de desacreditarla por completo, obviando la cuestión clave.

Por ejemplo, cuando el periodista Seymour Hersh, de la revista *The New Yorker*, destapó en 2004 las torturas en la cárcel iraquí de Abu Ghraib, el Pentágono reaccionó diciendo a la cadena de televisión CNN que su reportaje estaba «repleto de imprecisiones y errores». Es posible, pero la premisa básica, que eran las torturas, era cierta.

El portavoz de la Casa Blanca, Jay Carney, repitió ayer ese esquema al declarar, por ejemplo, que las informaciones publicadas por EL MUNDO y otros medios europeos «están llenas de distorsiones y equivocaciones».

Alexander niega las informaciones publicadas por EL MUNDO

Washington destaca pequeños detalles para desacreditar toda la filtración

Alexander, por su parte, declaró en la Cámara que «los informes de que la NSA recogió miles de millones de llamadas telefónicas son completamente falsos».

Eso es mover el debate al 6 de junio, cuando los diarios *The Guardian* y *The Washington Post* publicaron, basándose en los documentos de Edward Snowden, que la telefónica estadounidense Verizon había dado a la NSA los datos de 3.000 millones de llamadas telefónicas.

Por qué Alexander ha tardado cuatro meses y medio en clarificar el dato –si es que se refería a ése, dado que no dio más detalles en su comparecencia– es otro misterio más de la NSA.

Más información **página 27**

Impreso por Felipe Sahagun Marcos. Prohibida su reproducción.

Preside el Partido Popular de Guipúzcoa y es portavoz de su partido en Euskadi.
www.elmundo.es/encuentros
EL MUNDO CAMBIA DE PIEL
encuentros
Hoy a las 12:00 hs.
BORJA SÉMPER
#todosganamos
EL MUNDO
Descubre todas las novedades y accede a las descargas en www.elmundo.es/cambia